

La presión metropolitana sobre los bosques de la **Sierra de las Cruces**

Herman Barrera Mejía

Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño

LA SIERRA DE LAS CRUCES (SC o Sierra) geográficamente se encuentra rodeada por tres zonas metropolitanas: Valle de México (ZMVM); Valle de Toluca (ZMVT) y Cuernavaca (ZMC). Éstas en conjunto tienen una población de 22 859 352 habitantes, que ejercen una presión constante sobre su naturaleza.

La Sierra forma parte del Eje Volcánico Transversal, que atraviesa el centro del país desde el Océano Pacífico hasta el Golfo de México. La sierra representa el parteaguas de tres cuencas hidrológicas: Río Lerma, Valle de México y Río Balsas.

Como muchos ecosistemas del país, la Sierra de las Cruces ha experimentado procesos de transformación en su naturaleza a causa de la presión metropolitana y sus actividades socioeconómicas diversificadas. La alteración de sus relaciones ecológicas de tipo sociocultural y ambiental; el avance urbano por magno proyectos residenciales, clubes campestres, centros comerciales; el incremento de asentamientos humanos y de zonas mineras; los cambios en el uso del suelo; los proyectos de construcción de autopistas; la deforestación y fragmentación del ecosistema de bosque; la descomposición de las estructuras agrarias con la privatización del ejido, aunado a la ineficacia de los instrumentos de política ambiental son algunas de las problemáticas socioambientales que hemos conocido en las reuniones periódicas del Frente de Pueblos Indígenas en Defensa del Medio Ambiente (FPDMA). Éste se ha conformado en su mayoría por poblaciones de origen otomíes, que han manifestado su preocupación por el evidente deterioro ambiental de la Sierra.

La dinámica socioeconómica de las tres metrópolis, que en suma tienen una área urbana cercana a 3000 km², conlleva cambios y transformaciones socioambientales de diversas maneras sobre distintos espacios agrícolas y forestales. Por un lado, la presión urbano-metropolitana ha alentado la descomposición de las estructuras rurales



Incremento de asentamientos humanos en la Sierra de las Cruces

tradicionales en la sierra, consistentes en más de 40 ejidos y comunidades reconocidas por el Registro Agrario Nacional, que han experimentado procesos de compra-venta de tierras agrarias para incorporarlas al mercado del suelo urbano, incrementando los cambios de uso del suelo por asentamientos humanos irregulares.

Por otro, los magno proyectos traducidos en fraccionamientos residenciales, centros comerciales y clubes campestres han significado la expropiación, así como procesos fraudulentos de compra-venta de tierras agrarias para su construcción, lo que ha configurado áreas difusas y heterogéneas con usos de suelo diversos que han fragmentado, en términos ecológicos, a la Sierra. Los proyectos de nuevas vías de comunicación para conectar a las metrópolis, como las autopistas de peaje Naucalpan-Toluca y Lerma-Tres Marías, vendrán a consolidar los procesos de transformación y deterioro ambiental, no importando si para esto es necesario deforestar grandes áreas de bosque y debilitar las interrelaciones biológicas del ecosistema, así como quebrantar la cultura y tradiciones de las comunidades indígenas.

Las políticas neoliberales y su incidencia ambiental en las pocas áreas naturales que aún encontramos en esta zona geográfica del país han



Autopista en la Sierra de las Cruces



Negocio de materiales para la construcción

Fotografías: Cortesía del autor

dato como resultado su paulatino deterioro ambiental, permitiendo el avance de nuevas formas de organización socioeconómicas de carácter urbano-metropolitano y relegando las actividades primarias y de conservación de la naturaleza.¹

Los más de 30 parques industriales que operan en las tres zonas metropolitanas, más allá de generar graves afectaciones ambientales por

1. Barrera, Herman, "Perspectivas del proceso de metropolización en la Ciudad de México", en *Diseño y Sociedad*, núm. 30, México, UAM-X, 2011.



El valle de Toluca e Interlomas en una misma toma, separadas por la Sierra de las Cruces
Fotografía tomada de http://www.flickr.com/photos/hotu_matua/

contaminación de suelo, agua, aire, requieren, a su vez, de elementos naturales que son vistos como recursos o materia prima (agua, arcilla, madera, diversos minerales) provenientes de la Sierra. En este sentido, la existencia de minas al interior de la Sierra en municipios como Huixquilucan, Naucalpan, Lerma, además de lucrarse con la naturaleza y detonar el comercio de materiales para la construcción, han generado afectaciones ecológicas alterando la tranquilidad ambiental de los bosques así como la reducción del espacio forestal para el desarrollo de la poca biodiversidad que todavía habita en la Sierra.

Las afectaciones ambientales sobre los espacios forestales o agroforestales incide en la disminución de precipitaciones y de escurrimientos superficiales, pérdidas de flora y fauna, fragmentación de bosques, erosión, compactación y degradación del suelo. Ante esta realidad, el FPDMA se ha manifestado a favor de la preservación de sus bosques, resistiendo a las presiones de los grandes proyectos metropolitanos que buscan desterrarlos de su tierra, con el fin de poner en bandeja de oro los recursos naturales para insertarlos a los diversos procesos de producción del capitalismo. La Sierra de las Cruces se encuentra vulnerable, y es urgente la suma de personas interesadas en su conservación para lograr revertir las problemáticas planteadas, y así preservar la biodiversidad que está en riesgo a causa de la lógica económica de las grandes metrópolis y sus procesos de mercantilización de la naturaleza. ★